



Nota 2

Seminario Animar como Jesús un liderazgo sinodal de la Vida Religiosa

*“Cómplices de la Ruah Divina, hagamos que
acontezca la transformación de la Vida Religiosa en clave sinodal”*

18 a 20 de febrero de 2025

MADURACIÓN PSICO-ESPIRITUAL E INTELIGENCIA EMOCIONAL-ESPIRITUAL PARA EL LIDERAZGO SINODAL

Bogotá, 19 de febrero de 2025.

El segundo día del Seminario sobre liderazgo sinodal, comenzó con la oración dirigida por el P. José Luis Loyola, MSPS. Con el auditorio ambientado con luz, tinajas y tejidos, invitó a escuchar la canción *la casa* y a poner en torno a la luz los nombres de las hermanas/os de comunidad. Después hizo el enlace recordando lo vivido, reflexionado y celebrado el primer día.

La reflexión estuvo dirigida por la Hna. Clara Malo, RSCJ, en torno a la maduración psico-espiritual y la inteligencia emocional-espiritual, elementos clave para el desarrollo de líderes con identidad y conciencia de comunidad. La exploración de la identidad: *¿Quién soy yo?*, se construye a lo largo de la vida y está influenciada por la cultura social y congregacional. Para profundizar en este tema, se apoyó en la Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erik Erikson, quien propuso ocho etapas de desarrollo que marcan la transformación del ser humano, desde la infancia hasta la vejez, destacando la importancia de resolver conflictos en cada fase para alcanzar una madurez integral: confianza, autonomía, iniciativa, logro, identidad, intimidad, generatividad e integridad. Destacó la importancia de la intimidad como capacidad de abrir el corazón al otro, con las preguntas clave: *¿Quién me conoce por dentro?* y *¿Con quién puedo soltarme con libertad?* Pues toda persona necesita un espacio para expresarse y ser comprendida.

En el ámbito formativo, se plantea la urgencia de equilibrio entre sobreprotección y desafío. La maduración psico-espiritual requiere momentos de confrontación



interna, donde la pregunta *¿Qué me está pasando? ¿Por qué actúo así?* permite un crecimiento auténtico y consciente.

En un segundo momento de la reflexión se ocupó de ilustrar sobre la comunicación no violenta: una manera de vivir desde la compasión. Partiendo de la afirmación de que el conflicto es parte de nuestra vida, pero nuestra respuesta a él define la calidad de nuestras relaciones. La comunicación no violenta nos invita a comprender nuestras necesidades y las de los demás con empatía y claridad.

Dos metáforas para ilustrar nuestra forma de comunicarnos son el chacal y la jirafa. El Chacal representa una actitud reactiva, basada en la exigencia y la desconfianza; actúa desde la escasez y el juicio, impone su visión sin considerar al otro y expresa miedo e inseguridad a través de la agresión. La Jirafa es un símbolo de escucha y compasión, actúa desde la abundancia y la confianza, pide en lugar de exigir, acepta en lugar de juzgar y se enfoca en las necesidades profundas y no meramente en las estrategias.

La invitación es a transformar nuestra comunicación, reconociendo que el lenguaje del chacal no es "malo", sino que refleja necesidades insatisfechas. En lugar de quedarnos atrapados/os en el tono o la estrategia, podemos enfocarnos en la verdadera necesidad que hay detrás del conflicto. Para ello es fundamental identificar las necesidades universales tales como seguridad, valoración, paz, libertad, sentido de utilidad, amor y justicia. Para manejar las "voces chacales" es necesario nombrarlas, asumir la responsabilidad, atenderlas con empatía y descubrir las necesidades ocultas.

Los pasos para una buena comunicación son: *¿Qué veo? ¿Qué siento? ¿Qué necesito? ¿Qué pido?* Como nos recuerda el pasaje de Marcos 14, nuestras necesidades no siempre son satisfechas, pero reconocerlas y comunicarlas con autenticidad nos acerca a una convivencia más humana y compasiva. Este encuentro nos invita a cultivar un liderazgo sinodal basado en la introspección y el desarrollo emocional-espiritual, elementos esenciales para construir comunidades sólidas y comprometidas con la misión.

A lo largo de la jornada hubo momentos de intercambio, diálogos en grupo, comentario de casos de la vida cotidiana e interacción con la expositora. Este segundo día concluyó con la celebración de la eucaristía, la cena y una noche cultural.